

CRÍTICA MUSICAL:**Sinfonías de Beethoven**

Con un extraordinario concierto, terminó ayer noche en el Teatro de la Universidad de Chile la temporada oficial 1977 de la Sinfónica de la Universidad de Chile en calidad Víctor Terán, director titular del conjunto, las sinfonías No 1 y No 5 y constituyeron puntos muy altos en la trayectoria de Recitacón. Cuando se estrenó la Primera, en 1800, no joven genio radiante había alcanzado celebridad incomparada como pianista y compositor. Veinticuatro años más tarde, es el titán sordo y audaz, quien, a través de vicisitudes singulares, se combina con la llamada de los humanos.

La sensibilidad de Terán iba más allá, por igual, a sus apuradas embas temidas. Irritadamente concentrado en el espíritu y la materia de las partituras, logra imponer su voluntad de orgánico a una orquesta que le sigue con atención y profesionalismo casi ininterrumpido.

El director obtiene tempos ora deladios, ora apremios, vigilante de que el volumen acústico no sobrepase los límites de la prudencia. Sobe manantiales la máxima fuerza interior, sin abusar por un momento de retumbos antológicos e incesantes. Ya el sonido final del opus 21 fue una revelación de esa búsqueda de efectos atípicos. Haciéndome de memoria invocada autor, maya pionero expresivo incontrable, cuyas nobles y profusas. Los "compilaciones", al equilibrar entre los grupos instrumentales, conjuró bajar y la sensación de fatiga que durante horas interpretaban.

Fu la Novena que especialmente dejó en el público creedor de la versión. Terán mantuvo un fujo incesante del recorrido sinfónico, una lucidez en la que cada compás parece el complemento más contingente del anterior. Consigue vigor inusitado en los temas, sincopas y ritmos víctiles. Una poesía entrañable trae los caracteres de dulzura asimilada por, momentáneamente, interrumpe los mazurcas facetas operarias, sobre todo en ese paréntesis que es el Adagio. Con verdadero fervor, el maestro excepcional se hizo intérprete de toda influencia artística de Beethoven, guindando firmemente la calidad de veces instrumentales y cantadas — que llega a culminar en el deslizante Prestissimo final.

El rompe-a escucha musical que esté a sus órdenes lo respondió en un nivel subido. La atmósfera rovente de bicentenario estatista restó atmósfera a su música. El minuto decisivo, la orquesta tuvo un gran día, exhibiendo su calidad la mayoría de los aros, instrumentos de madera y bronce, sin mencionar los timbales en la Navena. Los solistas Patricio Viñuela (barítono), Aldo Reyes (mezz), Juan Eduardo Lara (tenor) y Fernanda Lara (soprano) formaron un cuarteto que consiguió salvar las temibles riesgos vocales en forma honorífica. Asimismo fue igualmente, el desempeño del Coro Estudiantil de la Universidad de Chile,

adecuado de manera admirable por el director Hugo Vieltoal.

Federico Heinlein

2-11-1977, p. 39 "EL HERALDO"
SANTIAGO

Crítica Musical Sinfonías de Beethoven [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Sinfonías de Beethoven [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

[Mapa](#)